Voz Adentro

José Pulido

Voz Adentro

José Pulido

Avant
editorial

Primera edición,marzo de 2022
© José Pulido 2022

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19197-13-9
IBIC: DCF

INSPIRACIÓN

La palabra en armonía es la respiración del alma
Antonio Colinas

ESCUCHA

Escucha la voz que viene de las estancias
de ti mismo, en las que nunca has entrado,
y te hace sentir más real, quizá único.
Una aguja enhebrada con el hilo del sueño
para coser la noche en que te pierdes,
donde eres tu mayor desconocido.
Escucha esa voz que escaló el dominio de las águilas,
el yermo silencio de los páramos,
la que se niega a pronunciar el mandamiento,
la que se pone siempre al otro lado,
frente el tribunal de las sentencias,
la que nunca te engaña
y nunca da certezas si le preguntas por ti.
Ella, la que te guía entre los hombres y sus ecos,
la que canta en el corazón de la tormenta.

LA VERDAD

Pensé que la verdad sería una tarea
llena de sentido, una misión.
Observar tras las luces que nos ciegan,
escuchar entre la música demasiado alta
y desechar las consignas repetidas
hasta marcar en la piel su sello.
Entregar a los relegados al silencio
palabras que llenen de sentido su derrota,
sentimientos que justifiquen su perdón.
Aunque no haya nada detrás de ella.
Aunque nadie lo crea.
Aunque a nadie le importe.

PINTAR UN ROSTRO AL TIEMPO

Para no dudar de mí.
Para que el instante se detenga
y podamos mirarnos a los ojos,
le pinto las facciones de mis semejantes
que sin piedad va arrebatando.
Le pongo las arrugas de la vida
para alejar la sospecha de que nunca fue real
y en verdad acaricié enamorado su cabello,
que he tenido la vida entre mis brazos,
que el dolor no fue un sarcasmo inútil.
Pintaré el último instante, el que descubre
que en mi final se encuentra el suyo,
se ve en mi rostro reflejado, doble, sombra,
oscuro guardián de la conciencia.
Le clavaré en el pecho, hasta matarlo,
las agujas del reloj.

LAS FURIAS

I
LA QUE ESPERA

No podrás despertar de esta amarga vigilia.
Su oscuro mandato solo puede ser cumplido.
Su horizonte de culpa, su listado de agravios
que enumera una y otra vez en el orden que ella fijó
para que un día sean satisfechos,
cuando llegue la hora, en el momento justo
que ponga en libertad los perros de la furia,
ahora silenciosos, encadenados,
atentos centinelas del rencor.
Solo cuando hayan consumado su venganza
buscarán el olvido
allí donde el perdón no fue posible.

II
LA CELOSA

Es una pregunta que nadie puede responder
y quien la hace no está seguro de querer una respuesta.
Es la que duda, la siempre esperada
como un mensajero, un destino que habría de llegar
y cuyo cumplimiento te destruye,
pues te concede la razón.
La sospecha es peor que el engaño, envenena
hasta el más breve momento de paz.
En ella eres la víctima y el cuchillo de su sacrificio.
Conoces sus deseos y todo lo que esperas
te habrá de defraudar
pues eres el que a sí mismo se traiciona.

III
LA IMPLACABLE

Que te odie tanto como para encadenarte a mis sueños.
Que toda humillación, todo castigo, lo desee en tu cuerpo,
te niegue en el placer que sólo en él se encuentra
y se cumple en los tormentos del amante.
No habrá demencia ni cordura que los serene.
No habrá embriaguez que iguale a sus abrazos.
Recibirás la condena de quien a ti se somete,
desobedece a sus dioses para parecerse a ellos.
Dejarás atrás la culpa hasta que
entre el castigo y el deseo no haya diferencia.